

EXPLICACION  
DEL JUBILEO  
UNIVERSAL,

QUE POR MOTIVO DE SU EXALTACION  
AL TRONO VATICANO,

HA CONCEDIDO N. M. SANTO PADRE  
CLEMENTE XIV.

CON BREVE EXPEDIDO EN 11. DE DI-

ciembre de el año 1769.

Enseñase el modo de practicar las diligencias, y de  
cuanta estima son sus favores, y gracias, para  
mejor disponerse al logro de ellas.

ESCRITA  
POR EL Dr. D. VICENTE CATALA,

Cura de la Parroquial Iglesia de San Salvador  
de esta Ciudad.



115 d  
EXPLICACION 13955  
DEL JUBILEO  
UNIVERSAL,

QUE POR MOTIVO DE SU EXALTACION  
AL TRONO VATICANO,

HA CONCEDIDO N. M. SANTO PADRE  
CLEMENTE XIV.

CON BREVE EXPEDIDO EN 11. DE DI-

ciembre de el año 1769.

Enseñase el modo de practicar las diligencias, y de  
cuanta estima son sus favores, y gracias, para  
mejor disponerse al logro de ellas.

ESCRITA  
POR EL Dr. D. VICENTE CATALA,

Cura de la Parroquial Iglesia de San Salvador  
de esta Ciudad.

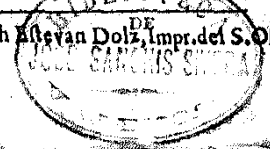
Año



1770.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

En Valencia: Por Joseph Esteyan Dolz, Impr. del S. Ofi



EXPLICACION  
 DE LAS  
 INDULGENCIAS  
 DE LA IGLESIA CATHOLICA  
 POR DON JUAN DE  
 ALVAREZ  
 DE LA SAGRA  
 DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA  
 DE MADRID  
 EN LA IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL  
 DE MADRID  
 EN EL AÑO DE 1807

R. 108076



INTRODUCCION.



O puede estimarse dignamente el beneficio de las Indulgencias, sin cõprender bien aquella deuda, que por el pecado devemos satisfacer à la Divina Justicia, y en cuyo socorro las concede nuestra Madre la Iglesia Catholica. Para esto es preciso saber, que al pecado mortal, à mas de la pena eterna de el Infierno, le corresponde pena temporal; que deve satisfacerse en este mundo, ò en el Purgatorio. Es muy justo, dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, (a) que

A 2 apar-

(a) 3. p. q. 83. art. 4. in corp.

( 2 )

apartandose el pecador por el pecado, de un bien infinito, y eterno; y convirtiendose á un bien terreno, y caduco, se haga reo de pena eterna, y juntamente de temporal, y limitada; guardandose assi la proporcion entre la pena, y la culpa. Remitida la culpa por el Sacramento de la Penitencia, Dios misericordiosamente perdona tambien la pena eterna; pero todavia queda por satisfacer la pena temporal. No se sabe, quanta sea ésta; Dios tiene altamente reservado este secreto; pero sin duda deve ser grandissima, por ser el pecado mortal, entre todos los males gravissimos, el mayor.

Considerando esta verdad Catholica, los primitivos Christianos de la Iglesia, voluntariamente, y por sí mismos, emprendian asperissimas penitencias, en satisfaccion de las penas merecidas por sus culpas. Admira ciertamente leerlas en las Historias Ecclesiasticas.

( 3 )

Las SS. PP. de la Iglesia, tambien las reputaron por muy dignas; quando las acordaron, y notaron en los Sagrados Cánones, donde se ven horribles Penitencias; assi publicas, como privadas: Leanse los Cánones Penitenciales, y se verá, qué ayunos á pan, y agua; qué cilicios, qué vestir saco, qué mortificaciones, y duras penalidades, no se imponian por los pecados! Por un juramento falso, está impuesta la rigorosa penitencia por 7. años; los mismos por un adulterio; por solo hablar en conversacion en la Iglesia, al tiempo de los Divinos Oficios, diez ayunos á pan, y agua: tres de éstos, por solo oír Misa despues de haver comido: por inducir á testificar falso, 40. dias á pan, y agua, con 7. años mas de penitencia: por ponerse afeite en la cara la muger, á fin de parecer hermosa, tres años de rigorosa penitencia,

A 3

cia,

( 4 )

cia, y así de otros.

Con este rigor de Penitencias fueron tratados por muchos siglos los Christianos; añadiendose mas, que en todo el tiempo de la penitencia, devian abstenerse de todo genero de divertimientos, combites, passeos, funciones publicas, y diversiones profanas. Todo esto lo consideraron muy devido los SS. PP. para dar à la Divina Justicia una satisfaccion proporcionada à la pena temporal merecida por los pecados. Ni el espiritu, con que aquellos fervorosos penitentes se empeñavan en cumplir estas penitencias, ni el sumo rigor de ellas mismas, pudieron mover à la Iglesia, en tantos siglos, para moderarlas; tenia altamente reservado este poderoso tesoro, de manera, que muy raras veces condescendia en hacer esta gracia, y mucho menos en conceder Indulgencia Plenaria; y quando se concedia

( 5 )

dia esta, no era sino por un motivo muy poderoso, y por causa de un importantissimo bien de toda la Iglesia.

Aun en las Indulgencias parciales, era tan medida, y escasa la Iglesia, que no se acomodava à concederlas, sino por motivos muy justos, y à fervorosos ruegos de Personages muy benemeritos. Tales eran, quando aquellos Heroes del Christianismo, atrozmente perseguidos por causa de Religion, desde los mismos calabozos, donde oprimidos con pesadas cadenas, y grillos, esperavan el martyrio por momentos, pedian con humildes suplicas à los Obispos alguna Indulgencia en favor de uno, u otro penitente, à fin de moderar el rigor de su penitencia, o de acortar el tiempo de su duracion; y si los Obispos eran muy condescendientes en estas tan justas peticiones, eran reprehendidos de sus Metropolitanos, como transgresores de la disci-

A 4

pli

( 6 )

plina Eclesiastica, ó en amigos de la perfección Evangelica. Véase en este asunto á un S. Cypriano; quien no tuvo embarazo de escribir á sus sufragáneos, miraran con mas respeto las leyes Divinas, y tenor, ó norma de los Santos Evangelios.

Mas ahora debemos dar muchísimas gracias á Dios por havernos criado, y llamado á su Iglesia en unos tiempos, en que amorosísima nos trataba con admirable piedad, y ternura; franqueándonos, con generosa bizzarria muchas Indulgencias; por cuyo medio pretende, que nosotros, como hijos suyos delicados, sin quitar á la Divina Justicia la debida satisfaccion, paguemos sin mucho trabajo, haciendo con las Indulgencias, que nos aprovechemos de los sudores, y fatigas de nuestros hermanos, como si con S. Pablo (1) les dixera á estos: *Supla vuestra abundancia*.

(1) 2. Cor. 8. v. 14.

( 7 )

*dancia, su pobreza.* Ni creais por esto, que se haya mudado la Iglesia. Se han mudado solo el fervor, el espíritu, y costumbres de los Fieles; y por lo mismo con sabia conducta ha procedido la Iglesia aquella primitiva escasez en abundancia; aquel antiguo rigor en blandura; imitando en parte el estilo de Dios en la Ley antigua; en la qual, aunque en su principio no se señalaron para los delinquentes, si no solas 6. Ciudades de refugio; despues en tiempo de Josué, se aumentaron hasta 9. añadiendo 3. de la otra parte del Jordán; porque en el transcurso del tiempo, como se hacia mayor la fragilidad de los delinquentes, crecia la piedad de la Iglesia en refugiarles, y á proporcion de su mayor facilidad en cometer delitos, condescendia la Iglesia en compadecerse de ellos.

S. I.

## §. I.

**DE QUE FONDO, O CAUDAL**  
*se vale la Iglesia en las Indulgen-*  
*cias, y que gran favor*  
*sean estas.*

**T**oda obra buena, hecha en gracia de Dios, à mas del merito, que es personal, y privativo del mismo que la hace, tiene tambien la *satisfaccion*, por cuyo vigor se descuenta de aquellas deudas que contrahemos por las culpas. Por la *Comunion de los Santos* podemos ser ayudados, y socorridos unos de otros, en quanto à la *satisfaccion*, haviendolo así dispuesto el Señor, para estrechar mas en nosotros el vinculo de la caridad. Son innumerables los Santos, que supieron juntar una vida inocentissima, con una pe-

ni-

nitencia muy austera, teniendo muy poco que satisfacer à la Divina Justicia. Despues de un Bautista, Precursor Sagrado, que multitud tan maravillosa, no se nos presenta de Anacoretas penitentes, feryeros Confessores, y castissimas Virgenes? Los Santos Apóstoles, los Exercitos ilustres de tantos Martires, que testimonios tan bellos no nos han dado de heroicas virtudes, en sus indécibles trabajos, y atrocissimos martirios, siendo aserrados, quemados, atenazeados, despedazados de Fieras, y consumidos con horribles, y estrañas carnicerías? Que caudal pues de *Satisfaccion* no presentaron todos estos al Tribunal de Dios, quando por otra parte era tan corta la deuda que havian de satisfacer à la Divina Justicia?

A todo este caudal hermosissimo de *Satisfaccion*, juntese el de nuestra amantissima Madre Maria Santissima, que nunca fue deudora à la Divina Jus-

ti-

( 10 )

reita, por la mas levisima culpa, ni  
aun la original, quando, desde el in-  
stante mismo de su immaculada Con-  
cepcion, fue creciendo siempre en vir-  
tud, y santidad, siendo no solo la mas  
Santa, sino la Reyna de todos los San-  
tos. ¿Que caudal, decidme, de obras  
satisfactorias no presentò esta Celestial  
Reyna al Trono de Dios? Finalmen-  
te, añadase à todo este riquissimo, y  
copiosissimo caudal, el de Jesu Chris-  
to nuestro amantissimo Redemptor. Es-  
te sì, que puede decirse infondable  
Pielago, cuyo fondo, no es capaz de  
medir otro, que el Omnipotente bra-  
zo de Dios. Ahora pues todo esse in-  
menso caudal de *Satisfaccion*, no en-  
tra en el Cielo, y por consiguiente se  
queda todo para la Catholica Iglesia,  
como heredera que es *ab intestato*  
(digamoslo así) de todos sus hijos, y  
Jesu Christo su Esposo, que supieron  
acaudalar tan ricos, y preciosos the-  
so-

( 11 )

sauros. Y veis aqui lo que se dice *The-  
soro de la Iglesia*, que con razon pue-  
de decirse *Thesoro inagotable*.  
Jesu Christo bien nuestro, quan-  
do le entregò à San Pedro las Llaves  
del Reyno de los Cielos, se las diò  
tambien de este *Thesoro*, constituyen-  
dole *Thesorero*, y *Dispensador* de el,  
y juntamente à todos sus successores los  
Romanos Pontifices, à quienes hizo  
Jesu Christo sus Vicarios. Consideran-  
do pues estos, que la Divina Justicia  
es immutable, y siempre la misma en  
todos los tiempos, que la fragilidad hu-  
mana ha sido mayor de cada dia, y tal  
nuestra tibieza, que mira con horror  
las Penitencias exeraordinarias, y an-  
tiguas asperezas, de manera, que las  
voluntarias son muy pocas, y las Sa-  
cramentales, muy ligeras, en com-  
paracion de las Canonicas antiguas;  
al considerar pues todo esto la Iglesia,  
y que por precision ha de quedar por

( 12 )

satisfacerse una gran parte de la pena temporal, devida por nuestros pecados, compadecida de la necesidad de sus hijos, y deseando socorrerlos, y aliviarlos, abre con franqueza este precioso *Thesoro*, por medio de las Indulgencias, por las quales se aplican en favor nuestro, aquellas satisfacciones, que sobraron à los otros hijos, pudiendonos decir, lo que Jesu Christo à sus Apostoles: (a) Otros trabajaron, y vosotros entráis à gozar el fruto de sus trabajos.

Segun esto la Indulgencia es: Una remisión de la pena temporal, que queda por satisfacer, despues de remitida la culpa, y cumplida la penitencia Sacramental. En lo que se ve, que propriamente la Indulgencia, es una particular gracia, con que la Iglesia hace à sus hijos participantes de aquellos ricos, y preciosos theso-

(a) Joan. 4. v. 38.

( 13 )

ros de obras satisfactorias, que sobraron à Jesu Christo, à Maria Santissima, y à los Santos, à fin de socorrerles en lo que ellos no pudiesen satisfacer por sus pecados. Esta Indulgencia, à veces es *Parcial*, y à veces *Plénaria*. La *Parcial*, solo remite parte de la pena temporal; con la inteligencia, que esta parte de la pena temporal, no es aquella, que suena la Indulgencia, ni sus dias à los que devian satisfacerse en el Purgatorio, como incautamente piensan algunos; sino la que remitieran aquellas Penitencias Canonicas, à que la Indulgencia se refiere. V. g. se concede una Indulgencia parcial de 40. dias, ò de 100. ò de un año, ò de 10. ò de 7, quarentenas de perdon, &c. El Christiano, que gana una de estas Indulgencias parciales, logra, que con el corto, y ligero trabajo de un *Pater Noster*, ò una *Salve*, ò otra diligencia que se le pide



de para ganarla , *satisface* à la Divina Justicia tanta parte de pena temporal , devida por sus pecados , quanta *satisfaciera* por aquellas Penitencias Canonicas antiguas , que se executavan por 40. ò 100. dias : ò por un año , ò por diez , ò por 7. quarentenas , &c.

Aora pues , y qué favor tan grande no es éste ? Porque à la verdad es muy ligero el trabajo de rezar , ò de hacer la diligencia que aora pide la Indulgencia , y con todo , por él , se *satisface* tanto à la Divina Justicia , quanto *satisfaciera* con aquellos ayunos à pan , y agua , cilicios , disciplinas , y otras asperezas tassadas por los Sagrados Canones por espacio de aquellos dias , ò años : supliendo la Iglesia con la Indulgencia , lo que falta , tomandolo de aquel inmenso thesoro de satisfacciones , que està à su cargo. Considerefe bien esto , y se verá , que es un favor singularissimo , dig-

digno de nuestro mayor aprecio. Imaginemos , que una República , compadecida de la miseria , y pobreza de algunos vecinos , al verlos muy gravados , y oprimidos con deudas , de-  
liberasse *satisfacer* por ellos , de sus comunes , y propios Erarios : quan agradecidos no deverian estar ellos , à un favor tan singular , pues deverian à su amor , verse libres de las ex-  
ecuciones , carceles , y otras mortificaciones , à que estavan expuestos , y extinguida , con ageno caudal , una deuda que tanto les oprimia ? Pues una cosa semejante hace con la Indulgencia en favor de sus Fieles la Iglesia Catholica.

La Indulgencia Plenaria es la que por sí , es suficiente à remitir toda la pena temporal. Digo por sí porque por falta de disposicion del que la gana , no siempre perdona toda la pena , aun que ciertamente la perdonará toda ,

B                      A

si el sujeto tuviese la disposicion debida. Este es el dictamen de Santo Thomas, (a) y de los SS. PP. especialmente de los primeros siglos. Y la razon del Santo lo convence : porque la Indulgencia en tanto aprovecha al sujeto, en quanto se le aplica por la Iglesia de aquel thesoro de satisfacciones, de quien es dispensadora: esta aplicacion es mayor, ò menor, segun es mayor, ò menor la union con que el sujeto està unido à la Cabeza, Christo, que es el principal en las satisfacciones del *Thesoro*; y assi segun los grados de caridad, y de disposicion, assi participará de la remission de la pena por medio de la Indulgencia Plenaria. Y tambien, porque si al tiempo de hacer las diligencias para ganar la Indulgencia Plenaria, comete algun pecado venial, gana la Indulgencia; mas esta no remi-

(a) 4. sent. dist. 19. art. 3. q. 2. in corp.

te la pena temporal de esta venial culpa. Y assi es error juzgar, que siempre es cierto remitirse toda la pena, y que el que muriera despues de haverla ganado, iria al Cielo sin tocar en Purgatorio.

## §. II.

*QUE COSA SEA JUBILEO, Y  
quales sus favores, ò gra-  
cias.*

**E**L Jubileo no es otra cosa, que una Indulgencia Plenaria mas solemne, esto es, acompañada de algunas particulares gracias, ò privilegios, que no suelen concederse à las Indulgencias Plenarias ordinarias. Llámase *Jubileo* por alusion à aquel tan célebre de la Ley antigua, en la qual dispuso Dios, que de 50. en 50. años quedassen extinguidas, y perdonadas

todas las deudas de los Israelitas. A semejanza pues de esto, quisieron los Santos Pontífices conceder à la Iglesia Universal Jubileo. El primero que usó en sus Breves de esta voz *Jubileo*, fue el Papa Clemente VI. creando Pontífice en el año 1342. reduciéndole à la Epoca de 50. en 50. años y hasta que Paulo II. se acordó al tiempo de 25. en 25. años, y así continúa. Aunque por lo regular, todos se conforman en las mismas gracias, ó favores, con todo son arbitros los Sumos Pontífices, y pueden añadir, quitar, ó limitar. En el presente, concedido por N. M. S. P. CLEMENTE XIV. se contienen los siguientes:

1. Una Indulgencia Plenaria.
2. Facultad para comutar votos.
3. Facultad para elegir Confessor.
4. Poder ser absuelto de Censuras, y reservados.

EX-

## EXPLICACION.

Aunque queda ya explicado lo que es la Indulgencia Plenaria, y quan grande favor sea, devo advertir, que la Indulgencia Plenaria solo suple la satisfaccion de la pena temporal, mas de ningún modo puede suplir el *Dolor*, el *Proposito*, ó qualquiera otra circunstancia necesaria para el Sacramento de la Penitencia; antes bien, no estando el sujeto en gracia, no puede ganarse la Indulgencia; porque jamás se perdona la pena, no estando borrada, ó remitida la culpa. Tambien devo hacer presente, que para asegurar el fruto de la Indulgencia Plenaria plenariamente, amás de cumplir perfectamente con las diligencias, que se prescriben para ganarla, importa el aplicarse à hacer otras obras buenas, que sean

B 3

sean frutos dignos de penitencia, por ser muy conforme á la mente de los Pontífices no conceder estos socorros, sino en favor de aquellos hijos, que aspirando á satisfacer á la Divina Justicia, no lo consiguen, ó por su mucha flaqueza, ó por ser muchos, y muy graves sus pecados, ó por acortarseles la vida. Mas de esto se hablará despues con mas extension.

En quanto al favor del Num. 2. tengase presente, que la facultad es para *comutar* votos, mas no para *dispensarles*. A excepcion de el voto de *Castidad perpetua*, de *entrar en Religion*, y el que se hace en favor de *tercero*, haviendo aceptado éste, todos los demás votos se pueden *comutar*. Esta facultad dura los 15. dias: puede repetirse muchas veces en uno mismo, y aunque en la 1. semana haya ganado el Jubileo, todavia puede executarse en la 2. esta facultad.

Pro-

Procure el Confessor *comutar* los votos en obras buenas, que *aliunde* no sean de obligacion, sino de *supererogacion*: y en quanto á que obras, oyga á San Carlos Borromeo en la advertencia 16. que habla así: „ El „ Confessor, que tiene algun *privilegio*; *facultad*, ó *autoridad* de „ *comutar* los votos de los que *confiesa*, no los *comute* sino en otras „ obras mejores, y mas gratas á Dios: „ ó á lo menos en iguales, pesando „ con reflexion los gastos, fatigas, y „ penalidades, que huvieran sido *indispensables*, si havian de cumplir „ las mismas obras.

Por lo que mira al favor del Num. 2. se advierte, que en el tiempo de los 15. dias del Jubileo, qualquiera Religioso, ó Religiosa puede elegir á su arbitrio uno de los Confesores aprobados por el Ordinario, y confesarse con él, una sola vez: pero el

B 4

Con-

Confessor aprobado por el Ordinario, deberá tener licencia de confesar Religiosas, para que éstas puedan confesarse con él, en virtud del Jubileo. Y esta facultad se entiende, aunque estén inhibidos por Constitucion, Indulto, Decreto, ó Precepto Apostólico, como lo declara Benedicto XIV. en su Bula expedida en 3. de Diciembre 1749. num. 36. En quanto al favor del Num. 4. es preciso notar, que no se entiende la Irregularidad, antes bien protesta su Santidad, que por esto no quiere dispensar, ni dar facultad para dispensar, habilitar, ó restituir al antiguo estado, ni aun en el fuero de la conciencia y sea publica, ó oculta la Irregularidad, nota, defecto, incapacidad, é inhabilidad de qualquier manera contrahida, con lo que aca- so podrá entenderse también la contrahida *ex delicto*, aunque sienten lo contrario gravísimos Autores. Aun-

que

que en el Breve no se exceptúa el pecado de *Heregia*, con todo, ningún Confesor podrá absolver de ella, siendo formal *externa*, ó *mixta*, pues se entiende tal excepcion, aunque no se explique, como así lo tiene declarado la Sagrada Congregacion, y también por prohibirlo el Santo Tribunal con especial Edicto, que manda publicar de todos los demás pecados reservados en este Arzobispado, y también de todas las Censuras anexas impuestas à *juro*, vel ab *homine*, por qualquier Constitucion Apostolica reservadas à la Santa Sede, pueden ser absueltos en virtud de este Jubileo, una vez sola, y en el fuero de la conciencia, bien que no podrá ser absuelto sin haver satisfecho à la parte à quien deve satisfacer, ó se concordare primero con ella. No puede absolverse el pecado del *complice in re turpi*.

§.

## §. III.

**QUE DILIGENCIAS SE NOS**  
piden , y como deven execu-  
tarfe.

**S**iendo estos favores , y privilegios tan favorables , y ventajosos , parece justo , que se nos pida de nuestra parte , y que pongamos nosotros algun trabajo aunque ligero , porque si bien lo advertimos la deuda , que nosotros devemos satisfacer à la Divina Justicia es muy crecida , y por otra parte nos hallamos posehidos de una criminal floxedad , y horror à la asperza , y penitencias , con que podiamos satisfacer tan crecidas deudas. En atencion à esto , llevada la Iglesia de un espiritu de piedad , y compasion , contentandose en que nosotros ponga-

gamos de lo nuestro algun corto , y ligero trabajo , aplica por medio de la Indulgencia , de aquel gran thesoro , lo que baste para dar satisfacion. Aunque en dicho Breve se señalan dos semanas para ganarse el Jubileo , esto se entiende , para que los que no pueden por ocupacion , ò otra causa hacer las diligencias en una , puedan hacerlas en otra , pero deben tener presente , que todas las diligencias deven hacerse en una semana , de manera , que el que hiciessse algunas en una , y otras en otra , no ganará el Jubileo. Dichas diligencias deven executarse con toda la posible perfeccion , por ser esta la mente del Sumo Pontifice.

Deven hacerse de un modo agradable à Dios , porque en el presente Jubileo pretende el Sumo Pontifice aplacar la ira de Dios , è inclinarle à usar de misericordia en las presentes

calamitosas necesidades de la Iglesia, y por lo mismo será razón se procuren hacer con aquella perfección, que conduzga á tan importante, y alto fin, como lo es mitigar la ira de Dios, y merecerle propicio en tan graves necesidades, y en el gravísimo peso que bruma á nuestro gran Pastor de la Iglesia, que como explica en su mismo Breve, se halla conturbado, echando continuados suspiros, y derramando abundantes lágrimas por sus ojos; por todo lo qual, no solo se ha de procurar estar en gracia, pues de otra suerte no se gana el Jubileo, sino que tambien las diligencias, ó obras buenas, que ponemos de nuestra parte devemos executarlas con la mayor exactitud, y perfección que se pueda. No faltan Autores graves, que sienten no se gana la Indulgencia quando las diligencias prescritas se executan con pecado venial, ó afecto, y adhesión á él, y aun.

aunque no es conforme á mi genio esta opinión, ni otra qualquiera singular, sin embargo, quien sabe como la entiende nuestro amantísimo Redentor Jesu Christo, dueño absoluto de aquel Erario de quien el Pontífice solamente es dispensero?

Las diligencias que se piden en el presente Jubileo, son estas:

- A ... Ayunar tres dias, y son Miércoles, Viernes, y Sabado.
- B ... Visitar una de las Iglesias que señala el Ordinario.
- C ... Hacer en dicha Iglesia oracion.
- D ... Dar limosna.
- E ... Confesar, y Comulgar.

#### EXPLICACION.

**E**N quanto á la diligencia de la letra A, es preciso advertir que deben ayunar quantos quieran ganar el

el Jubileo ; aunque no estén obligados al ayuno Eclesiástico ; por falta de edad ; por trabajo corporal , ò por vejez ; y también los dispensados por indulto , ò privilegio : y así los Militares deberán ayunar los tres dias señalados ; y lo mas seguro es , que han de comer de vigilia , aunque tienen indulto para comer carne : los que toda via no tienen 21. años, los Labradores , Herreros , y otros Artistas, los viejos , las Señoras que crían, &c. sino es que à juicio del Medico les sea moralmente imposible el ayuno , y en perjuicio de su salud , y en este caso , podrán comutarse en otras obras buenas , pero aflictivas, y penosas , si es dable. Los que comen carne por dañales la comida de vigilia , deberán hacer rigorosa colación, y ayunar. El mismo ayuno mandado por la Iglesia en la Santa Quaresma basta para cumplir con el que se  
pi.

pide en el Jubileo : por ser esta la mente del Papa , que encarga en el Breve se publique el Jubileo en la Quaresma , llegando à tiempo oportuno la Bula.

Por lo que toca à la diligencia de la letra B , deve entenderse , que cosa sea *visitar la Iglesia*. Por *visita de Iglesia*, no se entiende , el mero , y preciso acto de entrar en ella ; sino todo, aquel espacio de tiempo que se emplea desde casa , ò lugar desde donde se va à estar en ella , à fin de hacer allí oracion. Y así, queriendo el Papa , que la visita de Iglesia , sea *devota* , y *religiosa* , quantos quieran cumplir con esta diligencia bien , y perfectamente , deberán encaminarse , y ir por las calles a la dicha Iglesia , con mucha devocion , y religiosidad ; porque de otra manera no harán *visita devota* , y *religiosa*. Si Carlos Borromeo , en una de sus  
Pas.



Pastorales , exortava à todos sus Hie-  
 les , quando ivan à Roma en tiem-  
 po del Jubileo , de esta manera : De-  
 veis emprender essa Peregrinacion con  
 tal afecto , piedad , y devocion , que  
 en nada manifesteis espíritu de curio-  
 sidad , ni de vanidad ; ni os deve pare-  
 cer bastante el trabajo de ir à la Ciu-  
 dad , ver sus Iglesias , y adorar las  
 Reliquias : es menester que à esse buen  
 deseo junteis de vuestra parte una ver-  
 dadera penitencia : por quanto essa Pe-  
 regrinacion , està decretada en obsequio  
 de Dios , mortificacion de vuestros sen-  
 tidos , y satisfaccion de vuestros pe-  
 cados.

Bella instruccion de este Ilustre  
 Santo , para los que aspiran à ga-  
 nar este Jubileo ! Devemos persuaa-  
 dinos , que vamos à visitar la Igle-  
 sia , que se nos señala , substituyen-  
 do el Papa esta ligera obra buena , en  
 lugar de aquellas peregrinaciones lar-  
 gas,

gas , y penosas , que comprendian an-  
 tiguamente los penitentes Christianos ,  
 impuestas por los Sagrados Cánones ,  
 y movidos de el mismo espíritu , con  
 que se movian ellos , devemos ir à  
 visitar las Iglesias , humillados , confun-  
 didos , y arrepentidos de nuestros pe-  
 cados. Pero , ò buen Dios ! Quanto  
 dista de este penitente espíritu el de  
 todos aquellos , que van haciendo va-  
 nissima ostension de sus galas , con tan-  
 to lujo , y fausto , que no parece si-  
 no que van à un Theatro , ò otro  
 profano passatiempo del mundo ! El  
 de aquellos , que acompañando tal vez  
 à personas , que son el infeliz tropie-  
 zo , y ruina de sus almas , todo el  
 tiempo que emplean en ir à visitar las  
 Iglesias , le dedican à conversaciones  
 libres , vanissimas , y ojala no fac-  
 sen peligrosas.

Ha Señores ! No iriamos de este  
 modo , chanceando , y riendo , si nos  
 con

consideráramos entonces, à manera de Reos, ( como de verdad lo somos ) y que vamos à pedirle perdon al Señor, de nuestros excessos, y delitos, y por satisfacer à la Divina Justicia, por las gravísimas penas merecidas por nuestras culpas. En esta consideracion pues devemos ir à visitar las Iglesias, presentandonos ante su Divina Magestad modestamente vestidos, humillados, con mortificacion en nuestros sentidos, penetrados de dolor en el corazon, y derramando lagrimas, que es el modo que nos enseñò Judit (a) ilustrada de el Espíritu Santo, quando dixo: *Hagamos penitencia, y pidamosle al Señor la Indulgencia derramando lagrimas.* Por otra parte es ciertísimo, que el que vâ à visitar las Iglesias de un modo desagradable à Dios, y que nada respira de piedad, y religion, este no gana el Jubileo,

(a) Judith. 8. v. 14.

como así lo tiene declarado Benedicto XIV. en el Breve ya citado. O Y quantos en vez de ir à satisfacer por sus deudas, acrecentarán otras à las antiguas.

En quanto à la *Oracion*, que es la diligencia de la letra C, se advierte, que ha de ser en una à lo menos de las Iglesias señaladas por el Ordinario, ò Cura Parrocho: que no ha de ser puramente mental; es preciso sea mixta de vocal, y mental, esto es, que se medite, y piense en aquello mismo que se reza; no distrayendose voluntariamente, ni vaguando con la vista por la Iglesia. No determina el Papa, qual, ò quanta deva ser esta oracion vocal. Será suficiente hacer la Estacion del Santísimo Sacramento, rezando seis *Padres Nuestros*, seis *Ave Marias*, con seis *Gloria Patri*: añadiendo tres *Salves* à Maria Santísima, y dos *Padres Nuestros* al Ti-

tular de aquella Iglesia, que visitamos, poniendoles por intercessores con el Señor para lograr lo que le pedimos. Pero antes de hacer la oracion vocal, devemos hacer la peticion al Señor conforme la intencion, y mente del Sumo Pontifice, manifestada en su Breve, cuya norma, ò methodo va al fin en una Oracion.

En la diligencia de la letra D, se ha de tener presente, que todos los que quieran ganar el Jubileo, deven hacer limosna, segun su mucha, mediana, ò mas corta posibilidad. So-

por que la lo se exceptúan los pobres, que por su suma pobreza, no pueden mantenerse, sino de limosna. Todos los demás, Artistas, Jornaleros, &c. todos deven hacerla; y me inclino à que la Pausa ch deverà guardarse proporción en la posibilidad, y en la gravedad, y numero de pecados; de manera, que en igual posibilidad, deverà hacer mayor limosna.

mosna, el que por mas pecados tiene que satisfacer mayor deuda à la Divina Justicia. Puede hacerse en cosas comestibles, como pan, trigo, acceyte, legumbres, ò cosa que valga dinero, y socorra la necesidad del proximo. Los que son cabeza de familia, deven darla por su muger, hijos, y criados, haciendo cuenta de todos. El que hiziere la limosna à sus Padres, ò parientes pobres, cumplirá, como tambien los Curas Parrochos, à sus Feligreses pobres: mas importará, que tambien den algo à pobres estranos. Quanta deva ser la limosna, no lo determina el Papa, lo dexa à la devoción, y espiritu de cada uno: ni en esto puede haver tasa, ò regla fixa; consulte con el Confessor docto, y prudente, informandole con sinceridad Christiana de su estado, haveres, y obligaciones de familia. Pero el Confessor podrá tener presente en esto, lo

( 36 )

que han hecho algunos Pontífices, que han explicado su mente en los mismos Breves. El Papa Nicolás V. determinó en su Breve del Jubileo, que la limosna fuese la mitad de aquel gasto, que havia de hacerse en el viaje de ida, y buelta à Roma. Inocencio XII. de feliz memoria, en el Consistorio Secreto de Cardenales, que fue una prevencion para el Jubileo Santo de el año 1700. habló con estos terminos: *Sea enseñado el Pueblo, en que perdonada la culpa, y pena eterna por el Sacramento de la Penitencia, queda con todo la grave carga de la pena temporal, que se ha de quitar, como antiguamente se hacía, según los Sagrados Cánones, con copiosas limosnas, rigorosos ayunos, y otras largas, y penosas obras de penitencia. No se aventure pues, por no hacer la correspondiente limosna, el fruto de la Indulgencia, ò Jubileo: considere, que*  
la

( 37 )

la limosna se prescribe, como obra *aflictiva, sensible, y penal*, al que la hace; y no lo será, si es muy modica; mayormente en aquellos, que voluntariamente quieren adeudar se gastando en diversiones, y otros passatiempos superfluosamente.

La *Confesion*, que se prescribe en la letra E, deve ser buena, y fructuosa; mas no mala, y sacrilega. Según esto, es sumamente necesario, para ganar el Jubileo, apartarse, y dexar con firme resolucion las ocasiones proximas de pecar, detestar, y arrancar de raiz los vicios: para todo lo qual, y por si ha callado pecados en las anteriores confesiones, ò no tiene de ellas satisfaccion, por falta de dolor, proposito, ò otra circunstancia, convendrá hacer antes confesion general. Aunque por el buen testimonio de la conciencia esté alguno confiado de estar en gracia: con todo, para ga-

C 4

nar

gar el Jubileo, deve confessarse, y practicar esta diligencia; así lo tiene declarado Benedicto XIV. en el citado Breve. La *Comunion* deve ser santa, y fructuosa; la mala, y sacrilega, en vez de aprovechar, agrava. Y por quanto son capaces de ganar el Jubileo aquellos, que por no tener edad competente, ni la discrecion, y suficiencia que se pide, todavia no comulgan, podrá en éstos comutarse la *Comunion* en otra obra buena, como lo ~~debe~~<sup>debe</sup> Benedicto XIV. en el mismo Breve. Pero queda al cargo de los Padres, y Parrochos ver si están en disposicion de comulgar, y estándolo, comulguen. Por quanto en este Arzobispado pueden cumplir en la *Comunion* Pasqual, à lo menos desde mitad de Quaresma en adelante, los que quieran ganar el Jubileo, deven comulgar à este fin, y con otra *Comunion* cumplir con la obligacion Pasqual: de manera, que con una

una sola *Comunion* no pueden cumplir con las dos obligaciones; esta es la mente del Papa, por muy diferente razon de la que milita en el ayuno.

En quanto al orden de hacer estas diligencias, nada hay determinado: ni es menester, que todas se hagan en gracia, aunque es muy justo, y mas conforme à la mente del Sumo Pontifice, practicarlas en tan feliz estado, con tal, que al tiempo de poner en execucion la ultima esté en gracia, se gana el Jubileo, como lo tiene así declarado en la citada Bula Benedicto XIV. con todo, tengo por muy juiciosa, y acertada la conduta de todos aquellos, que guardan la *Confession*, y *Comunion* para ultimas diligencias; y aconsejarla yo aun, antes de emprenderlas, hacer *Confession* general, para mas assegurar así la buena disposicion. Pero cuidefe de hacerlas todas en una semana, como llevo dicho,

cho, si quieren ganar el Jubileo; no queden defraudados de este gran beneficio, como ciertamente lo quedarán, si por error, ó inadvertencia las empiezan en una, y las concluyen en otra. Los ayunos deven observarse en los mismos días, en que van señalados; y no ganaria el Jubileo, el que los variasse à su antojo. No puede ganarse mas que una vez el Jubileo; en lo que se ve quanto importa disponer bien en aquella semana, en que se determina à hacer las diligencias, y ganarle: mayormente procurese una Confesion, y Comunión buenas; porque la ultima diligencia es el estrecho, ó digamoslo así, el punto decisivo de ganar la Indulgencia, ó perderla: perdido este momento, se pierde para siempre, y ya no puede revivir, aunque reiteren las diligencias.

## S. IV.

## EXORTACION A LOS

Fieles.

**S**iendo tan necesaria la penitencia à los que despues del Santo Bautismo han pecado, y à vista de aquel sumo rigor, y aspereza, con que por tantos siglos tratò la Iglesia à sus hijos los Christianos; con quanto zelo no nos deviamos aplicar à ganar las Indulgencias, que son los socorros poderosos, y medios utilísimos, despues de los Santos Sacramentos. Viendonos de una parte tan adeudados con la Divina Justicia, por nuestros pecados, y de otra posehidos de tibieza, floxedad, y de un criminal tedio à los ayunos, à la austeridad, y aspereza, muy distantes de aquel espíritu de los Christianos de la primitiva Iglesia; como

- no hacemos mas aprecio de las Indulgencias , quando con ellas lograremos una sufficientissima paga de toda nuestra deuda à la Divina Justicia? No malogremos tan precioso Theforo , con manifesta injuria de los Santos , que nos dexaron herederos de tanta riqueza ; y del mismo Jesu-Christo , que cedió en favor nuestro sus indecibles penas , y trabajos , queriendo nos aprovechassemos de estos , como propios.

Pero como en este assumpto nos importa muchissimo poner la ancora en un terreno firme , y seguro , y no exponernos à frustrar nuestra confianza , poniendola en una arena debil , y floxa ; es preciso advertir , como ya lo insinué en otro lugar , que para asegurar esta venturosa gracia del Jubileo , ó Indulgencia Plenaria , devemos esforzarnos en quanto nuestras debiles fuerzas alcancen , à satisfacer por nues-

tras

tras culpas , con otras buenas obras ; porque no es verosimil , que Jesu-Christo nuestro Redemptor , ó los Pontifices Sumos , sus Vicarios , quieran con este preciosissimo Theforo de las Indulgencias , favorecer à los descuidados , perezosos , y olvidados en satisfacer à la Divina Justicia por sus pecados. Como es dable , que quieran patrocinar à los impenitentes , enemigos de la Cruz de Christo , language con que habla de ellos el Apostol San Pablo , y que por una criminal desidia , no se aplican à satisfacer la Divina Justicia , en quanto alcancen las debiles fuerzas de su flaca naturaleza?

Si se repara en el espiritu , y mente de nuestra Madre la Iglesia , bien manifestos por tantos siglos , en los Oraculos de SS. PP. y Sagrados Concilios , se verá , que su maternal amor , y animo piadoso , se han dirigido solo à favorecer à aquellos Christianos , que

so-

solicitos en cuidar de su alma; hacen quanto pueden de su parte, para satisfacer à la Justicia de Dios; y quando no lo logren, por ser muchísimas, ò muy graves sus culpas, ò por ser grande su debilidad, y flaqueza, ò por haverseles acortado la vida, quierere socorrerles, ayudarles, y favorecerles, como Madre, por medio de las Indulgencias. Verdad es, que ni en este Breve Apostolico, ni en muchos otros anteriores, han explicado los Pontífices esta mente; ni han manifestado expressamente esta condicion; pero à mas de haverla así pedido, y explicado muchos Sumos Pontífices, es muy conforme à las leyes de Thesorero fiel, y justo dispensador, cuya fidelidad, y justicia piden no distribuir este rico Thesoro de otra manera. No ha querido el Señor, que es el dueño absoluto de tan precioso Thesoro, darle esta facultad, sino con las leyes con que atò al Padre de familia,

lia, que como explica en el Evangelio, es para repartir el trigo *à tiempo*, (propriamente es con motivo justo) y con *medida*, que en realidad es à los aquellos, que nada perezosos, y descuidados en su salvacion, se aplican à satisfacer à la Divina Justicia con obras, que sean frutos dignos de penitencia. (a)

En consecuencia de esto, devemos asegurarnos, y al exemplo de los buenos Christianos, procurèmos, como ellos, añadir à las diligencias del Jabi-  
leo, otras obras meritorias de humilia-  
cion, mortificacion, christiandad, y pe-  
nitencia, comprehendidas en las *Obras de misericordia*. Seamos solícitos en llorar, y arrepentirnos de nuestros pecados; *Na querrais errar*, dirè con San Pablo; (b) *Dios no puede ser engañado*: es decir, Dios no se paga de pu-  
ras.

(a) Lucæ 12. v. 4. *Ut det illis in tempore tritici mensuram.* (b) Ad Galat. 6.



ras exterioridades, y devociones aparentes, sino de un corazón contrito, y humillado; de un ánimo pronto, y preparado à satisfacer su Divina Justicia con obras, que sean frutos dignos de penitencia. Aprovechemonos en un tiempo tan oportuno, como el de este Santo Jubileo: evitemos aquella justa reprehension del Señor, (a) que à los hijos de este siglo les llama mas prudentes, y cautos para los intereses terrenos, que los hijos de la Luz, que son los Justos, para sus espirituales aprovechamientos.

Para instruccion de algunos, que viven en Lugares cortos, y suele haver escasez de Confesores, me ha parecido advertir, que para ganar el Jubileo, no es menester que la *Confesion*, y *Comunion* se hagan en la propria Parroquia, ò Lugar donde viven: pueden ir à otro Confessor, fuera de el Lugar: pe-

(a) Lucæ 16. v. 8.

pero la *visita*, y *oracion* deven hacerse en la Iglesia que señalare su proprio Cura. Tambien me ha parecido conveniente hacer saber, que para ganar los Cofadres del Rosario las Indulgencias en el primer Domingo de el mes, sin embargo de que se pide confessar, y comulgar, basta que se hayan confessado la vispera, como lo ha declarado assi Clemente XIII. en 19. de Mayo 1759. y es muy conforme à la mente del Papa, que tambien puede comulgar. Con esto podran muchos Cofadres, confessando, y comulgando la vispera, hacer en el Domingo la Estacion en la Capilla, y ganar las Indulgencias. Si son personas que frecuentan Sacramentos, y à lo menos confiesan, y comulgan cada semana, no teniendo conciencia de pecado mortal, podran, sin confessarse, ganar las Indulgencias, no siendo estas de las que se conceden en forma de Jubileo. Assi

D lo

lo declaró el mismo Señor Clemente XIII. en 9. de Diciembre de 1763. Deve procurarse el estar alistado en esta Cofadria, por ser muchísimas las Indulgencias que à ella hay concedidas, y el mas pobrecito puede alistarse, pues no cuesta dinero alguno, y sin mas trabajo, que el pedirlo al Religioso que està alli en la Capilla del Rosario del Convento de Predicadores. Adviértese por ultimo, que para ganar el Jubileo han de tener la Bula de la Santa Cruzada: *re. en hinda lo que quedon en inment. poru. le ganaron un año y esto es lo mas completo en menor del tiempo y de el tray.*

**MODO DE HACER ORACION,**  
y pedir al Señor lo que se desea en la Iglesia que se visita.

**L**uego que se entra en la Iglesia se arrodilla delante de Nuestro Señor, y habiendose santiguado, y hecho un fervoroso Acto de Contricion, dirà la Oracion siguiente, à otra muy semejante.

*jante, segun le inspire la devocion y fervor.*

**ORACION, Y PETICION A DIOS.**

**C**lementísimo Dios, y Señor de mi vida, de mi alma, y de todo mi corazón! Por aquel inefable amor de *Padre*, de que haveis dado en todos tiempos testimonios tan constantes en favor de vuestros Píeles, en medio de sus mayores trabajos, y necesidades; humildemente os suplico, y ruego atendais propicio, y os manifesteis piadoso en los que al presente padecemos, y nos conturban en tiempos tan calamitosos: Témplese vuestro justo rigor con los fervorosos ruegos de vuestro Vicario, el Sumo Pontífice, à quien haveis encomendado el gobierno de vuestra Iglesia, y cuidado de sus Píeles. Dignaos, Amantísimo Padre, oír mis ruegos, que junto, y

D 2      quic.

( 50 )

quiero vayan unidos con los de nuestro Santísimo Padre Clemente XIV. y los de todos los Justos, que con mas fervor dirigen à Vos sus ruegos: Logremos todos, Señor, los consuelos, y beneficios, que os pedimos, y deseamos, para mayor gloria de vuestro Santísimo Nombre, y salvacion de las almas redimidas con el preciosísimo Tesoro de la Sangre de vuestro Hijo. Tambien os ruego, Padre amantísimo, por la paz, y concordia entre Principes Christianos, extirpacion de las Heregias, exaltacion de la Santa Fè Catholica, y feliz estado de vuestra Iglesia: Por el acierto, y felicidad en el gobierno de nuestro actual Sumo Pontifice, y de todos los Prelados de la Iglesia: Por el de nuestro Catholico Monarca, prosperidad, y vida de su Augusta Persona, y Real Familia: Concedednoslo por los meritos infinitos de vuestro Unigenito Hijo, Redemptor, y Salvador nuestro. Amen. ORA-

( 51 )

ORACION A MARIA SANTISSIMA.

**A** Mantísima, y Dulcísima Madre nuestra, que como fuisteis la Criatura mas perfecta del Mundo, sois la mas distinguida entre todos los Santos del Cielo en el merito, y en la impetracion; humilmente os suplico, passen mis ruegos por vuestra poderosa mano al trono supremo de la Santísima Trinidad, y lo que les hazen desmerecer mis pecados, lo supla vuestra poderosísima proteccion, y meritos: Haced Madre amorosísima, que sean eficaces mis peticiones, y las de todos los fieles, que quiero vayan dirigidas à aquel fin santo, que ha movido à nuestro Sumo Pontifice en el presente Jubileo. Deudores somos à la Divina Justicia: Lo confessamos Señora, y tambien, que es justo el satisfacerla: No tenemos caudal proprio pa-

ra

( 52 )

ra la dovuta satisfaccion : Acudimos, y queremos valernos de aquel inmenso tesoro, que de sus infinitos meritos fundo, y nos cedió vuestro Hijo Jesu Christo : Logremos esta fortuna, haciendo las diligencias en gracia, que suplicamos, y esperamos conseguir por intercession vuestra.

ORACION AL SANTO TITULAR DE LA Iglesia que se visita.

**V**Os, N. Ilustre Titular de esta Iglesia, destinado por providencia Divina para llevar las oraciones de los fieles al trono de Dios; ya que tan ardentemente deseais, y solicitais nuestro bien, y el de toda la Iglesia, dignaos presentar al Señor estos mis ruegos, juntos con los de el Supremo Pastor de ella, y los de todos sus hijos, los Christianos; alcanzadnos el logro de este Santo Jubileo; tengan el efecto deseado los fines,

( 53 )

è intenciones de nuestro Supremo Pastor, y los de todos nosotros, para gloria de Dios, y salvacion de nuestras almas. Amen.

*IGLESIAS DESTINADAS POR el Ordinario en el presente Jubileo.*

**PARA HOMBRES.**

1. . La Real Capilla de Nuestra Señora del Milagro, Hospital General de pobres Sacerdotes enfermos.
2. . Real, y General Hospital.
3. . Real Casa de Misericordia.
4. . Convento de Santa Ursula, Religiosas Agustinas Recoletas.
5. . Convento de Santa Tecla, Religiosas Agustinas.

**PARA MUGERES.**

1. . Convento de la Encarnacion, Religiosas Carmelitas.
2. . Convento de Religiosas Capuchinas.

( 54 )

3. .Convento del Pie de la Cruz, Religiosas Servitas.
4. . Convento de Nuestra Señora de Belèn , Religiosas Dominicas.
5. . Convento de Santa Ana , Religiosas Carmelitas.

LAUS DEO.

---

*Se hallará en casa de Joaquin Min-  
guet , junto al Colegio del Ve-  
nerable Señor Patriarca.*